

Las mejores práctica en nutrición comunitaria: Retos y compromisos

Lluís Serra-Majem

Presidente de la Sociedad Española de Nutrición Comunitaria - Catedrático de Medicina Preventiva y Salud Pública
y Director del Departamento de Ciencias Clínicas de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

RESUMEN. La nutrición comunitaria es una ciencia en continua evolución que debe adaptarse a los problemas nutricionales y a la diversidad geográfica, cultural y socioeconómica. Las mejores practicas, procedimientos o experiencias en nutrición comunitaria es un concepto que permite el avance en la difusión y aplicación del conocimiento mediante el análisis de casos adecuadamente diseñados, ejecutados y evaluados. Se analizan las principales contribuciones de las cinco intervenciones en la sesión organizada por la Sociedad Española de Nutrición Comunitaria en el XIII Congreso Latinoamericano de Nutrición y se exponen los principales retos y compromisos de la Nutrición Comunitaria: Planificación y previsión, cooperación intersectorial, cooperación internacional, monitorización y evaluación, capacitación, fortalecimiento y apoyo institucional, participación comunitaria, liderazgo, sostenibilidad y continuidad, transparencia y difusión. Se enfatiza la necesidad de progresar en la cooperación y el intercambio de experiencias en el campo de la nutrición comunitaria en Latinoamérica y España.
Palabras clave: Nutrición comunitaria, participación comunitaria, sostenibilidad, cooperación, evaluación, mejores prácticas, Latinoamérica, España.

SUMMARY. Best practices in community nutrition: challenges and commitments. Community Nutrition is a science in continuous evolution that needs to be adapted to changing nutritional problems and to geographical, cultural and socioeconomical diversity. Best practices in community nutrition is a concept that facilitates enhanced diffusion and application of knowledge through the analysis of properly designed, executed and evaluated experiences. The conclusions of the five presentations in the session organized by the Spanish Society of Community Nutrition at the XIII Latin American Conference on Nutrition are analyzed. Also, the major challenges and commitments are described: planning and forecasting, intersectorial collaboration, international cooperation, evaluation and monitoring, empowerment, training, fostering institutional support, community participation, leadership, sustainability, continuity, transparency and dissemination. The needs to further develop cooperation and sharing of experiences in the area of community nutrition between Latin America and Spain is highlighted.

Key words: Community Nutrition, community participation, sustainability, cooperation, evaluation, best practices, Latin America, Spain.

INTRODUCCION

A lo largo de las últimas décadas hemos observado un notable desarrollo de la nutrición comunitaria entendida como aquella área de la nutrición que trasciende a la comunidad o como aquella área de la salud pública y la epidemiología que incide en la nutrición, para estudiar y solucionar los problemas nutricionales que la población presenta. Por tanto, la nutrición comunitaria tiene un amplio arco de competencias que van desde la epidemiología nutricional hasta la seguridad alimentaria. Dichos problemas son obviamente de índole distinta según la latitud y el continente en que nos encontremos, y, lógicamente, las intervenciones comunitarias variaran sustancialmente en función de los problemas predominantes.

El desarrollo de la medicina basada en la evidencia ha trascendido a otras áreas de la ciencia, siendo la nutrición y la salud pública áreas candidatas a la incorporación de los

criterios para garantizar la evidencia científica de las intervenciones; por ello, proponemos el concepto de mejores prácticas en nutrición comunitaria basado en el propio concepto de la medicina basada en la evidencia aplicado a la nutrición comunitaria.

En este suplemento se han expuesto las intervenciones llevadas a cabo en la mesa redonda «Las mejores experiencias en nutrición comunitaria», organizada por la Sociedad Española de Nutrición Comunitaria (SENC) en el seno del XIII Congreso Latinoamericano de Nutrición, y en ellas se pone de relieve esta diversidad y pluralidad.

Las mejores prácticas o experiencias en nutrición comunitaria

Inició la mesa redonda el coordinador de la misma el Dr. Javier Aranceta, quien tras presentar a los distintos ponentes expuso su conferencia sobre La nutrición comunitaria: herramienta de promoción de la salud.

Aranceta expuso durante su intervención el contexto, concepto, aplicaciones, tendencias y retos de la nutrición comunitaria con la experiencia que se plasma en sus múltiples publicaciones (1,2). En el sentido de su exposición y en el de la propia mesa redonda se puso de manifiesto la necesidad de dar a conocer las mejores experiencias en nutrición comunitaria (best practices in preventive nutrition, o, best practices in public health nutrition) tal y como algunas iniciativas programas como en el seno de PAHO-CARMEN lideraron en su día Petrasovits y cols (3). Ello podría tener cabida en la propia Sociedad Latinoamericana de Nutrición o en la Red Iberoamericana de Nutrición Comunitaria o de Expertos en Nutrición Comunitaria que la propia SENC alberga, con el fin de coordinar las distintas actividades en este campo y establecer un papel de liderazgo, copoperación e incluso acreditación u homologación internacional.

Las mejores prácticas o experiencias en nutrición comunitaria deberían basarse en criterios de eficacia/efectividad/eficiencia, utilidad/idoneidad y coherencia/honestidad, describiendo y analizando casos como los que se presentaron en la sesión.

La Dra. Carmen Pérez-Rodrigo expuso un proyecto de intervención en niños para la promoción del consumo de frutas y verduras en Europa –Prochildren- que pone de manifiesto la importancia de la cooperación internacional (4). Analizó los elementos que favorecen el éxito de los proyectos y puso de relieve la necesidad de la estandarización de las intervenciones que permita su comparación. También puso de manifiesto la necesidad de globalizar la intervención, no limitándola en el caso de los niños a la escuela, comedor o aula, si no generalizarla a la familia y la comunidad en general, con el fin de lograr sinergias y no antagonismos. Recalcó la importancia de incorporar las nuevas tecnologías y de llevar a cabo la evaluación tanto sobre los resultados y el impacto del programa como sobre su proceso y estructura.

El Dr. Cecilio Morón y la Dra. Irela Mazar, de la FAO, revisaron los criterios determinantes del éxito de los programas comunitarios de nutrición, los procedimientos para la selección de los casos en la ilustración de su éxito y la importancia de la coordinación intersectorial. Pusieron de relieve tres lecciones aprendidas en relación con dichos determinantes: 1) En relación con el entorno, tanto micro como macro, donde el apoyo político, las relaciones internacionales, la inestabilidad, las crisis y la colaboración intersectorial, entre otras, tienen un papel definitivo. 2) En relación con el diseño y la ejecución, con la influencia de la diversidad local, los objetivos, los enlaces, la focalización, la monitorización y la transparencia en la gestión; y 3) En relación con la sostenibilidad y continuidad, lo que implica un compromiso a largo plazo, una financiación continua, un empoderamiento comunitario, una intersectorialidad y un tiempo suficiente para los cambios, entre otros aspectos. Por

último presentaron la Guía de la FAO para el análisis y la priorización de la acción de los programas de nutrición comunitaria, analizando nueve casos en todo el mundo(5).

La Dra. Herlinda Madrigal expuso el papel de la nutrición comunitaria en situaciones de catástrofe o urgencia, con varios ejemplos en el estado de Chiapas y el terremoto de México DF. Resaltó la escasa predicción, por un lado, y la poca capacitación por el otro, diferenciando aquellas intervenciones cortas de las de larga duración y analizó diversos aspectos tanto del diagnóstico como de la asistencia alimentaria y su distribución. Puso de manifiesto la importancia de la cooperación internacional y de las Organizaciones No Gubernamentales y ello contribuyó a que en el VI Congreso de la SENC y IV Congreso Iberoamericano de Nutrición y Salud Pública (Ibiza, 22-25 de septiembre de 2004) se incluyera un Curso Pre-Congreso sobre Nutrición y Cooperación Internacional.

Por último la Dra. Sonia Olivares describió el Programa de Educación Nutricional en las escuelas de Chile, con un amplio programa de formación y capacitación de los maestros, un diagnóstico centrado en la disponibilidad y un análisis del estado de precontemplación como consecuencia de la intervención, cuya efectividad quedó demostrada. También expuso las lecciones aprendidas y la necesidad de continuidad como aspecto crítico y necesario del programa.

Retos y compromisos de la Nutrición Comunitaria

Las conclusiones de la sesión evidenciaron una serie de puntualizaciones que representan un conjunto de retos y responsabilidades de la nutrición comunitaria a asumir por las personas involucradas en la misma:

1. **Planificación y previsión.** Es necesario llevar a cabo los programas comunitarios de nutrición con la debida planificación y previsión, siendo la urgencia y la improvisación enemigos del éxito de los mismos. Para ello, el proceso de planificación debe ser meditado y estudiado con detenimiento, incluyendo las finalidades y objetivos, los recursos, la estructura, la ejecución y la evaluación, además de un razonamiento de la evidencia disponible sobre su efectividad y de la factibilidad del mismo.
2. **Cooperación intersectorial.** A menudo los programas/ acciones tienen una débil base intersectorial, siendo estos a menudo excesivamente medicalizados (actuando más sobre los síntomas que sobre las raíces de los problemas). El trabajo intersectorial es más complejo; requiere de un mayor y mejor conocimiento del escenario de la acción y de un mayor dialogo y consenso. Implica trabajar desde los sectores productivos y comerciales hacia el consumidor, y viceversa, incentivando la participación comunitaria de todos los agentes de la cadena alimentaria. La baja intersectorialidad se observa

- también a menudo en los equipos técnicos, que suelen adolecer de escasos recursos humanos en torno a las técnicas de comunicación o el marketing social, por citar un ejemplo (6).
3. Cooperación internacional. Intercambios de experiencias como las discutidas en este suplemento son de vital importancia para la mejora de las acciones y la reflexión desde una perspectiva global. No siempre es necesaria esta cooperación internacional, si bien es particularmente útil ante la falta de recursos humanos debidamente capacitados o cuando no existe el debido apoyo político en el país o región.
 4. Monitorización, evaluación y publicación de los resultados, el impacto, la estructura y el proceso de los programas. La evaluación cualitativa y cuantitativa es necesaria para analizar los efectos del programa y mostrar sus beneficios. A menudo los diagnósticos situacionales son instrumentos aislados que se utilizan en la fase de planificación pero que no se utilizan en la monitorización y la evaluación de las intervenciones. Se pone mucho esfuerzo en el estudio previo de necesidades, utilizándose a menudo instrumentos poco adaptados a las circunstancias, pero muy poco en la fase de evaluación. Y la potenciación de la fase evaluativa es un punto fundamental para el desarrollo de la nutrición comunitaria (7). Por otro lado, es fundamental que el estudio de necesidades incluya también el análisis de las necesidades percibidas por la población o subjetivas.
 5. Capacitación en las áreas de los sistemas de planificación, evaluación y formas de mejora de los programas existentes, resaltando el papel de la FAO y otros organismos internacionales. No solo es necesario conocer los problemas nutricionales prioritarios si no la forma en como deben resolverse, y en ello debe basarse la formación y capacitación en esta área.
 6. Fortalecimiento y apoyo institucional. El lograr el suficiente apoyo político real es un reto básico de la nutrición comunitaria. El *empowerment* es fundamental en el desarrollo de las políticas comunitarias, y dada la escasa rentabilidad política a corto plazo que suelen tener estas intervenciones, a menudo el compromiso político es deficitario. En muchos países los gobernantes no tienen la sensibilidad necesaria por los problemas nutricionales de sus habitantes, o les otorgan una prioridad baja en su agenda política, dada la coexistencia de problemas mayores (conflictos bélicos, catástrofes naturales, epidemias,...) que, sin embargo, siempre tendrán repercusiones sobre el estado nutricional de la población. En este punto es vital también el fortalecimiento o empoderamiento de la propia comunidad mediante cauces que permitan la participación comunitaria.
 7. Liderazgo. La falta de un liderazgo claro y que además este sea independiente suele ser un elemento determinante fundamental del fracaso de los programas nutricionales. Esta relacionado con el punto anterior, pero requiere de una independencia que a veces es difícil de lograr. La alimentación y la nutrición ha estado, en las últimas décadas, notablemente influenciada por la industria alimentaria a quien le cuesta adoptar una posición neutral y a menudo intenta influir a la comunidad científica o favorecer sus intereses comerciales. Existen, no obstante, ejemplos claros de mecenazgo independiente y sin intereses directos tanto de la industria alimentaria como de otro tipo que hay que resaltar y merece la pena fortalecer en el futuro. También la independencia religiosa es un punto difícil de abordar en este tipo de intervenciones.
 8. Sostenibilidad y continuidad. Ya sea desde macro o micropolíticas de nutrición es necesario fomentar la suficiencia y la sostenibilidad de las mismas como garantía de su continuidad. Por ello, y en relación con los puntos anteriores, estas intervenciones deberán fomentar la capacitación profesional y técnica y lograr una autonomía de acción de las regiones o países. De lo contrario, el cese de las ayudas o colaboraciones externas hará reaparecer los problemas o las causas que los originaron.
 9. Transparencia. La transparencia, la sinceridad y la franqueza son aspectos inherentes al trabajo en nutrición comunitario como a tantos otros. Es frecuente que la vanidad, el orgullo o el miedo a reconocer un fracaso nos hagan perder de vista el verdadero sentido de la nutrición comunitaria y la salud pública: servir a la comunidad. También aquí la independencia es un condicionante básico de la transparencia.
 10. Difusión. Hay que difundir dichas experiencias tanto a la propia población (retroalimentación) como a la comunidad científica y política. Las mejores experiencias en nutrición comunitaria no son necesariamente las que mejores resultados dan si no las que están diseñadas, ejecutadas y difundidas con el máximo rigor independientemente de sus resultados. Ello representa un aspecto ético fundamental también en este campo de la ciencia.
- Estos retos y compromisos enumerados no son nuevos; han sido ampliamente reconocidos y estudiados pero escasamente publicados. Diversos organismos como la FAO, OMS-OPS, UNICEF, Banco Mundial de Alimentos, UNESCO, Banco Iberoamericano para el Desarrollo, ONG, Gobiernos, Universidades, Asociaciones,... los analizan y hacen frente todos los días. Particularmente la FAO-OMS han establecido programas específicos para abordar cada uno

de los retos aquí expuestos, aportando consejos, procedimientos de acción, (8-10) para que la nutrición comunitaria sea más sostenible, más efectiva, más justa y más útil. El desarrollo de guías de buenas prácticas en nutrición comunitaria y en cooperación internacional en el campo de la nutrición y la seguridad alimentaria se observa como una necesidad que debe nacer no solo de la experiencia si no también de la mejor evidencia y factibilidad en este emergente y cambiante campo de la nutrición y de la salud pública. Esta reflexión era en definitiva el objetivo de esta sesión organizada por la Sociedad Española de Nutrición Comunitaria en su compromiso por una mejor nutrición para todos en Latinoamérica (11).

AGRADECIMIENTO

El autor agradece, en nombre de la Sociedad Española de Nutrición Comunitaria, a la empresa Procter & Gamble España su colaboración junto a la Fundación para la Investigación Nutricional en el patrocinio de esta sesión, así como en el patrocinio de otras actividades de la SENC y muy en especial a la Sra. Belén Carazo.

REFERENCIAS

1. Aranceta Bartrina J. *Nutrición Comunitaria* (2ª edición). Barcelona: Masson, 2001.
2. Aranceta Bartrina J. *Community Nutrition*. *Eur J Clin Nutr* 2003, 57 (Suppl 1):S79-S81.
3. Escobar MC, Petrasovits A, Peruga A, Silva N, Vives M, Robles S. Mitos en la prevención de las enfermedades no transmisibles en Latinoamérica. *Salud Publica Mex*, 2000; 42: 56-64.
4. Pérez-Rodrigo C, Klepp KI, Yngve A, Sjöström M, Stockley L, Aranceta J. The school setting: an opportunity for the implementation of dietary guidelines. *Public Health Nutr*. 2001; 4 (2 B):717-724.
5. FAO. *Community-based food and nutrition programmes: what makes them successful. A review and analysis of experience*. Roma: FAO, 2003.
6. Grimaldi D, Ngo de la Cruz J. Marketing social y nutrición comunitaria. En: Serra Majem L, Aranceta J, Mataix J (eds). *Nutrición y salud pública*. 2ª ed. Barcelona: Masson, 2004 (en prensa).
7. Serra-Majem L, MacLean D, Ribas L, Brulé D, Sekula W, Prattala R, García-Closas R, Yngve A, Lalonde M, Petrasovits A. Comparative analysis of nutrition data from national, household and individual levels: results from a WHO-CINDI collaborative project in Canada, Finland, Poland and Spain. *J Epidemiol Community Health*, 2003;57:74-80.
8. Osaugh A. *Community Nutrition Work: A systematic approach. A manual for community nutrition workers*. Copenhagen: WHO-EURO, 1991.
9. WHO. *Diet, nutrition and the prevention of chronic diseases. Report of a Joint FAO/ WHO Expert consultation*. WHO Technical report series 916. WHO: Geneva, 2003.
10. FAO. *Mejora de los programas de nutrición. Un instrumento de análisis para la acción*. Roma: FAO, 2003.
11. Serra-Majem L. About SENC. *Public Health Nutr*, 2001;4(6A):1313-1314.